



Fundación Nacional Francisco Franco  
Boletín Informativo nº 124

## ¿Quién es quién en la Fundación?

### JUNTA DIRECTIVA

D. Jaime Alonso García, D. Luis Felipe Utrera-Molina, D. Ricardo Alba Benayas, D. Gonzalo Fernández de la Mora, D. Francisco Franco Martínez-Bordiú, D. Pedro González-Bueno, D. Consuelo Martínez-Sicluna, D. Santiago Milans del Bosch, D. Blas Piñar Gutiérrez, D. Íñigo Susaeta Córdoba, D. Luis Togores Sánchez y D. Antonio Vallejo Sanjuán

### PATRONATO

Presidente: Excm. Sra. Dña. Carmen Franco Polo, Duquesa de Franco  
Vicepresidente Ejecutivo: D. Jaime Alonso García  
Vicepresidente Primero: D. Luis Felipe Utrera-Molina  
Vicepresidente Segundo: D. Luis Suárez Díaz  
Secretario General: D. Ricardo Alba Benayas

### Vocales:

D. Arturo Armada Vernetta  
D. Salvador Callejón Rubio  
D. Fernando Esquivias Franco  
D. Gonzalo Fernández de la Mora  
D. Francisco Franco Martínez-Bordiú  
D. Francisco Franco Suelves  
D. Fernando Gallego Barbosa  
D. Joaquín Gómez Jaubert  
D. Pedro González-Bueno y Benítez  
D. José González de la Puerta  
Dña. Aline Griffith Dexter, Condesa viuda de Romanones  
D. Vicente de Ibáñez de Lara y Tremor  
D. Ángel Maestro Martínez  
D. Armando Marchante Gil  
D. Ángel David Martín Rubio  
Dña. Consuelo Martínez-Sicluna  
D. Carlos de Meer de Ribera  
D. Antonio Jesús Monroy Antón  
D. Javier Nagore Yárnoz  
D. Fernando Paz Cristóbal  
D. Blas Piñar Gutiérrez  
D. Íñigo Susaeta Córdoba  
D. Luis Togores Sánchez  
Dña. Amalia de Uruñuela Zunzunegui  
D. José Utrera Molina

# Camino de esperanza

Jaime Alonso \*

El compromiso de la nueva andadura se complace en LA AFIRMACIÓN. Nos afirmamos en el pasado, aspirando a ser los primeros del mañana. Afirmamos que, ni el ayer ha muerto, ni está el mañana, en el pasado escrito. Afirmamos que, las virtudes y logros de nuestra Nación y pueblo, no pueden ser arrojados por la ventana pretendiendo inventar un mundo sin raíces. Nuestras virtudes se acrisolaron cuando fuimos faro de fe, saeta de esperanza y adelantados del ius gens. Nuestra afirmación no se circunscribe a ser un referente de bibliotecas e historiadores. Somos conciencia recta, memoria veraz, voluntad forjada en la adversidad y proyecto sólido.

Todo, menos torcernos. Todo, menos decir lo que no pensamos. Ejerceremos la crítica y un vigoroso rigor histórico. La firmeza de las posiciones axiológicas la haremos desde la certeza que determina lo verdadero de lo falso, una vez verificados y valorados los hechos. Aspiramos a la objetividad sin condiciones, negando el subjetivismo de la memoria. Nuestro combate será limpio, la razón pura del alma. Pretendemos enseñar y saber, no imponer.

España nunca ha sido un inmenso campamento de locos. Todos los acontecimientos han tenido su sentido y su raíz. Impediremos el negativismo estéril, sin caer en originalidades nefastas. Nuestro patriotismo es sincero y sentido en alma y cuerpo, en comunión histórica y desgarro presente.

En esta nueva etapa de la Fundación Nacional Francisco Franco, distinguimos lo esencial de lo accesorio, el árbol de las ramas, el orden superior de lo contingente. En la Historia de España están las claves exactas del futuro civilizador cuando encontró y luchó por su ser y la decadencia, pobreza y desolación cuando se entregó a su no ser. En esta web, con vocación de presente, se explicita, con esas claves, la respuesta a los problemas que amenazan a España hoy. Nuestros ideales no han variado, se retroalimentan de tradición, providencia y sapiente esfuerzo. Pero asumimos nuevas formas acordes con el signo de los tiempos. Agua clara, en manantial sereno, donde podemos beber. Nueva andadura de un eterno compromiso.

Caminares siempre con la virtud teologal de la esperanza, en estos precisos momentos, en que tengo el privilegio e inmenso honor de poder dirigiros esta carta de la Fundación que lleva el nombre del militar más glorioso de la historia de España; del estadista más preclaro y benefactor en nuestros cinco siglos de unitaria existencia; del conductor que mayor apoyo popular obtuvo, tanto en la guerra, como en la paz; del gobernante que supo alcanzar la unidad, la justicia y el progreso de su pueblo hasta cotas desconocidas hasta entonces; del hombre que se hizo querer y respetar por su entrega, cumplimiento del deber, espíritu de sacrificio en su misión histórica, austeridad, coherencia y altruista patriotismo; del Jefe del Estado que dispuso su sucesión sin cautelas, cifrando todo en la lealtad del sucesor y el buen hacer de las élites, en su época formadas, en consuno y al servicio de su pueblo: FRANCISCO FRANCO BAHAMONDE, quiero transmitirlos, de momento, la fe del carbonero, la esperanza del naufrago, el valor del legionario. En nuestras venas corre sangre de conquistadores y, en consonancia, en España y por nosotros, todo es posible.

Hoy señalamos como mástil donde fijar las velas, el abrazo del futuro, de quien siempre miró a su pueblo y a su nación, como futuro imperfecto e incierto, con paternal ternura y extenso gozo. No es nostalgia, el sentimiento del pasado, aunque sea lícito añorar tiempos mejores. Es afirmación de que conocemos nuestras raíces, de que sabemos que existen otras formas de ordenar la convivencia humana, otro modo de hacer política, un estado de derecho, un espacio para la libertad, la unidad y la grandeza de España.

\* Vice-Presidente Ejecutivo de la Fundación Nacional Francisco Franco

A los 75 años de la liberación

# El Alcázar de Toledo



**E**n el verano de 1936, durante 70 días, el Alcázar de Toledo resiste el asedio del Frente Popular. Tras sus muros hay 1.800 personas: guardias civiles, militares, y paisanos; medio millar de mujeres y medio centenar de niños. El 23 de julio, el coronel Moscardó recibe una llamada de teléfono: debe rendir la plaza o su hijo será asesinado. El Alcázar no se rinde. Sobre él arrojaron 11.500 disparos de Artillería y morteros, 30 ataques de la aviación que tiraron 500 bombas, 35 latas de gasolina, 200 cócteles molotov, 10 incendios provocados, 1.500 granadas de mano, 2.000 petardos, y 4 minas y hornillos con 5 toneladas de trilita. Rechazaron ocho asaltos generales. El 27 de septiembre el Alcázar fue liberado, había entrado en la Historia.

El Asedio del Alcázar fue un enfrentamiento que tuvo lugar en los primeros meses de la Guerra Civil Española. Se convirtió en un símbolo. En su entorno se enfrentaron milicianos del Frente Popular y militares alzados en favor del bando nacional en Toledo. Éstos últimos se refugiaron en el Alcázar de Toledo, entonces Academia de Infantería, Caballería e Intendencia, acompañados de sus familias. Las fuerzas gubernamentales empezaron el asedio sobre el fortín de los rebeldes el 21 de julio de 1936 y no lo levantarían hasta el 27 de septiembre, tras la llegada del Ejército de África al mando del general José Enrique Varela, haciendo Franco su entrada en la ciudad al día siguiente.

Tras conocerse el Alzamiento, el 19 y el 20 de julio, el Ministerio de Guerra del Go-

bierno del Frente Popular reclamó la munición de la Fábrica de Armas de Toledo. El coronel Moscardó rehusaba entregarla, por lo que fue amenazado con el envío en su contra de fuerzas provenientes del cercano Madrid.

Aproximadamente 670 civiles (500 mujeres y 50 niños) vivieron en el Alcázar durante el asedio. Muchos de éstos eran familiares de los miembros de la Guardia Civil mientras que otros se habían refugiado allí desde diversas partes de la ciudad para salvar sus vidas de los milicianos anarquistas y socialistas. Las mujeres no participaron en la defensa del Alcázar, por su seguridad no se les

## Antecedentes

El Alcázar de Toledo se convirtió en la residencia temporal de la Monarquía Hispánica después de la reconquista de Toledo contra los musulmanes. Fue abandonada por Felipe II con el traslado de la Corte a Madrid. En el año 1850 fue convertida en Academia Militar, bajo el nombre de Colegio de Infantería. Después de un fuego en 1886 partes del Alcázar fueron reforzadas con acero y vigas de hormigón.

## Contendientes

Las fuerzas del Frente Popular asentadas en Toledo consistían en 8.000 milicianos de la CNT-FAI y la UGT, además de guardias de Asalto. Tenían varias piezas de artillería, vehículos blindados y 2 ó 3 tanquetas. La Aviación del Gobierno realizó tareas de reconocimiento, con apoyo artillero y bombardeó el Alcázar en 35 ocasiones.

Los defensores del Alcázar eran 800 hombres de la Guardia Civil, 8 cadetes de la Academia de Infantería, 1 de la de Artillería y 110 civiles. Se contaba con el armamento de la Guardia Civil, Academia, Escuela de Gimnasia y guardias de Asalto y Seguridad; 800.000 cartuchos de fusil y ametralladora; 1.200 fusiles Mauser y mosquetones; 200 petardos pequeños de trilita; 50 granadas rompedoras de 7 cm; 50 granadas de mortero Valero de 51 cm; 50 disparos de rompedora; 13 ametralladoras Hotckiss de 7 mm; 13 fusiles ametralladores, de la misma marca y calibre, todo en uso por los alumnos en sus prácticas; 4 cajas de granadas de mano Laffite —ofensivas, 200—; 2 piezas de montaña de 7 cm; 1 explosivo eléctrico; 1 mortero de 50 mm; 1 caja de granadas de mano —incendiarias, 25—. Los oficiales y la Guardia Civil habían logrado traer munición abundante.

permitía ni siquiera cocinar o curar a enfermos y heridos. Sin embargo, su presencia en el Alcázar elevó el valor de los hombres para continuar en la defensa. Los civiles que se encontraban dentro del Alcázar estuvieron a salvo de los ataques de las tropas socialistas. Las cinco muertes de civiles afines a los sublevados que hubo fueron por causas naturales. Hubo dos nacimientos durante el sitio.

El Alcázar se había convertido para ambos bandos en símbolo y cuestión moral. El fracaso ante el Alcázar fue un duro golpe para el bando gubernamental y una inyección de moral para el nacional.

### Cronología del asedio

La declaración de «Estado de Guerra» fue leída por el capitán Vela Hidalgo, de la Academia Militar, a las 7 de la mañana en Zocodover, la plaza principal de Toledo. Moscardó nombró a un nuevo gobernador civil, el notario Justo del Pozo Iglesias, pues el anterior, Manuel Ma González, se refugió en el Alcázar con su familia. Los rebeldes distribuyeron fuerzas por la ciudad: Hospital de Tavera, Fábrica de Armas, Convento de los Carmelitas Descalzos, Bancos, Ayuntamiento, Catedral, Plaza de Zocodover, Correos, Teléfonos, Matadero, Cuartel de Asalto (Plaza de Padilla), Prisión Provincial, puertas de la muralla y puentes sobre el Tajo. Los guardias civiles llenaron camiones de munición en la Fábrica de Armas con destino al Alcázar. El Ministerio de la Guerra ordenó el bombardeo aéreo de los sublevados; a las 18 horas, el último de los camiones fue alcanzado de lleno cuando estaba llegando a su destino.

Las tropas del Frente Popular enviadas de Madrid, avanzadillas de la columna del general Riquelme, primero llegaron al Hospital de Tavera, pero volvieron a dirigir su ataque hacia la Fábrica de Armas por el intenso fuego que recibían desde el Hospital. Un destacamento de 200 guardias civiles estacionado en la Fábrica de Armas envió carros cargados con la munición de la fábrica al Alcázar antes de evacuar y destruir la fábrica. Riquelme telefoneó esa noche al sublevado Moscardó conminándole a rendirse.

El 22 de julio está ya en Toledo la columna madrileña: dos compañías de infantería, guardias de asalto, una batería de 105mm y un número indeterminado de milicianos ácratas de las «Águilas Libertarias»; además, una compañía de ametralladoras del Regimiento León nº 2 y milicianos del Colegio de Abogados de Madrid, lo que hace un total aproximado



de 2.500 hombres, frente a los 1.250 del Alcázar, en su mayoría profesionales de la milicia. Controlaban la mayor parte de Toledo hacia las 20 horas, y comenzó a organizarse el cerco en torno al Alcázar. Esa noche el ministro de Instrucción Pública, Francisco Barnés, volvió a apelar a Moscardó, para que se rindiese.

El 23 de julio el coronel Moscardó recibió la llamada del representante del Frente Popular, el diputado Cándido Cabello quien le conminó a rendirse advirtiéndole que de no hacerlo así, su hijo Luis, quien había sido detenido, sería fusilado. Moscardó fue tajante: El Alcázar no se rinde y conminó a su hijo a poner su alma en paz. Luis fue enviado a la Prisión Provincial, acusado al parecer, de ser hijo del Coronel Moscardó, pero, tras un bombardeo aéreo, los milicianos asaltaron la prisión y lo asesinaron junto con más de cuarenta prisioneros.

El 24 de julio, los sitiados realizaron una salida para recoger alimentos. Al día siguiente, ante la imposibilidad de comunicarse por radio por falta de electricidad, el capitán Luis Alba Navas salió del Alcázar con la intención de enlazar con las tropas del general Mola y hacerles ver que la rendición del Alcázar difundida por Unión Radio de Madrid ese día era completamente falsa. Para pasar inadvertido se vistió con un mono azul de miliciano. En las proximidades de Torrijos fue reconocido por un antiguo soldado que había estado a sus órdenes; lo apresaron y fue asesinado cerca de Burujón.

A Riquelme le sucede en el mando el teniente coronel de infantería Francisco del Rosal, y a éste el comandante Ulibarri a finales de julio. El gobierno de la República trasladó a Toledo piezas de artillería de gran calibre. Se confiaba

entonces en un pronto desenlace, pues la situación en el Alcázar era dramática: los alimentos escaseaban y el agua estaba racionada. La moral se mantenía con la publicación de un periódico tirado a multicopista, *El Alcázar*, a cargo del dirigente del Partido Radical Amadeo Roig.

El 14 de agosto, los gubernamentales cambiaron de táctica después de constatar que las defensas de la zona norte del Alcázar habían sido notablemente reducidas. Durante las 5 semanas siguientes, los frentepopulistas atacaron sin éxito once veces la casa del Gobierno Militar.

El 9 de septiembre, un enviado de los republicanos, el comandante Rojo entró en el Alcázar para hablar con el coronel Moscardó acerca de una posible rendición. El Coronel la rechazó, pero pidió un sacerdote para bautizar a dos niños nacidos durante el asedio y para decir misa. El padre Vázquez Camarasa, canónigo magistral de Madrid con ideas izquierdistas, entró en el Alcázar la mañana del 11 de septiembre y confesó a los sitiados. Esa tarde, Rojo habló con Moscardó acerca de una posible evacuación de las mujeres y los niños. Las mujeres unánimemente contestaron que no querían rendirse y que estaban dispuestas a empuñar las armas para defender el Alcázar.

El embajador chileno en España, Aurelio Núñez Morgado, habiendo oído que los anteriores intentos de rendición habían resultado fallidos, fue el 13 de septiembre a intentar la rendición del Alcázar. El coronel Moscardó envió a su ayuda de campo para saludar al embajador por un altavoz y para decirle que le prestarían atención sólo si el mensaje se cursaba «a través del Gobierno Nacional de Burgos». Ya no hubo diálogo.

Desde el 16 de agosto, los republicanos habían estado cavando para introducir dos minas en la parte sudoeste del Alcázar. La mañana del 18 de septiembre, fueron de-

tonadas por orden de Francisco Largo Caballero, que asistió a la voladura, destruyendo completamente la torre sudoeste del edificio y matando a los dos defensores que estaban en ella.

Diez minutos después de la explosión, los izquierdistas lanzaron cuatro ataques contra el Alcázar con la ayuda de carros blindados y tanques. Fracasaron ante la enconada resistencia de los defensores pero los gubernamentales respondieron con continuos bombardeos de artillería durante la noche y durante todo el día siguiente. Los escombros de la torre sudoeste fueron un obstáculo para los atacantes pues sirvieron de parapeto para que los sitiados hicieran fuego desde ellas.

El bombardeo de los edificios periféricos eliminó la comunicación entre ellos y el Alcázar. Se ordenó la retirada de esos la noche del 21 de septiembre. Sin saber que habían sido abandonados, los republicanos atacaron los edificios periféricos la mañana del 22 de septiembre. Ese mismo día, tropas nacionales de la columna que subía desde el sur llegaban a 6 kilómetros al sur de Toledo, lo cual motivó que las milicias rojas se esforzaran en tomar el Alcázar lo antes posible.

A las 5 de la mañana del 23 de septiembre, los republicanos asaltaron las brechas del norte del Alcázar y sorprendieron a los defensores lanzando granadas y dinamita. Los nacionales fueron forzados a retirarse al patio del Alcázar pero rechazaron el asalto. Por la mañana

comenzó un nuevo ataque liderado por un tanque rojo, fracasó en menos de una hora.

El día 24 las tropas rebeldes al mando del general Varela estaban ya en los suburbios de Toledo y las milicias del Frente Popular se retiraron, aunque algunos opusieron feroz resistencia. Las tropas nacionales dominaron por completo la ciudad de Toledo y enlazaron con los sitiados del Alcázar el 27 de septiembre, terminando así el asedio.

### Consecuencias

La toma de Toledo por las columnas de Franco había sido espectacular. Aparte de la fábrica de armas, Toledo era una ciudad sin importancia militar. Las fuerzas nacionales estaban aisladas, mal equipadas y sin condiciones para conducir una operación ofensiva. Aun así, los republicanos se obcecaban en conquistar el Alcázar con hombres, artillería y armas que podían haber sido usados para frenar el avance de los nacionales en el frente. El Gobierno del Frente Popular creyó que la toma del Alcázar sería una fácil propaganda victoriosa. La prensa fue invitada por el Gobierno para ver la explosión de las minas en el Alcázar, el 18 de septiembre, pero hasta el 29 de ese mes los periodistas no entraron en el Alcázar, ahora por la invitación de los rebeldes. La decisión de Franco de rescatar a los defensores del Alcázar fue muy contro-

vertida. La ofensiva de Juan Yagüe apuntaba hacia Madrid, pero ocupó antes el valle del Tajo. El día siguiente a la caída de Talavera los nacionales tomaron Irún, después de un cerco muy duro, lo que impedía todo contacto con Francia de la zona vasca leal a la República. El 8 de septiembre se unieron a las tropas de África las de las montañas de Gredos. Todo parecía inclinarse en favor del Movimiento.

Franco no forzó la marcha hacia Madrid. En su lugar, desvió ligeramente sus tropas hacia Toledo para acudir en auxilio de los sitiados del Alcázar. Prefirió salvar las vidas de sus bravos compañeros sublevados y elevar la moral de su bando. De hecho, tuvo un gran golpe de efecto propagandístico dentro y fuera de España.

Al día siguiente, el alto mando afín a Franco se reunió en el aeródromo de Salamanca y le confirmó en su condición de Generalísimo y le confirió el cargo de Jefe de Estado. Como resultado de su decisión, las operaciones bélicas se detuvieron desde el 21 de septiembre hasta el 7 de octubre, que reinicia la marcha sobre Madrid).

Franco convirtió la liberación de Toledo en un valioso golpe de efecto internacional, llegando a recrearlo, recorriendo los escombros, para las cámaras de los noticiarios que se proyectaron en salas de cine de todo el mundo. Era un hazaña que pasó a las academias militares del mundo.

Toledo es un lugar de importancia patriótica desde la Reconquista contra la invasión islámica.

## Imágenes de la celebración del 75 aniversario de la liberación



Llegada de la Duquesa de Franco, que es recibida por Ricardo Alba y Jaime Alonso a las puertas del Alcázar de Toledo y una imagen de la procesión de la Virgen del Alcázar.

Los actos del 75 aniversario estuvieron muy concurridos. Entre los presentes, el general Blas Piñar y Alfonso Arteseros de "España en la memoria".

Entrevista a José Utrera Molina

# “Me enamoré de la Falange. España unida y grande fue nuestro sueño”

Por M<sup>a</sup> del Pilar Amparo Pérez  
y José Alfredo García

Pregunta: ¿Qué los motivos que le llevaron a ser falangista?

**José Utrera Molina:** El tiempo es una dimensión infinita y compleja. Hay referencias que parecen actuales y situaciones de presente que parecen encarnadas en el futuro. A los nueve años escuché por primera vez el himno falangista. Me lo recitó un vecino de mi casa, cuyo padre iba a ser asesinado prontamente: se llamaba Enrique Morante Villegas. Me enseñó los primeros compases del *Cara al Sol* y he de confesar ahora, después de tanto tiempo, que aquellas notas me resultaron mágicas, que me llenaron por completo, inundando mi alma de un aroma que ni siquiera había sentido. Fue por tanto el aroma poético que tuvo la Falange en sus principios, su desprendimiento, su generosidad y su inconmensurable amor a España lo me hizo inscribirme por completo, aunque yo no tenía edad suficiente para unirme a aquel grupo de gente joven que respiraba ya la posibilidad de un nuevo amanecer para España. Puede decirse que yo me enamoré de la Falange. Lo he confesado en diversas ocasiones, en actos públicos y en manifestaciones privadas y el amor nos llena por completo y ocupa las últimas partículas de nuestro corazón. El líder de la Falange José Antonio Primo de Rivera aparecía ante mí como un caudillo legendario, ignorante aún de la trascendencia histórica que había de tener su figura.

P: Han pasado 75 años desde el fusilamiento de José Antonio, ¿cree que muchas de sus políticas son aplicables totalmente, hoy en día?

**J.U.M:** Hay que tener en cuenta que la doctrina de la Falange tuvo una génesis muy breve, un espacio muy corto donde fue imposible su maduración. Tres años son un periodo histórico demasiado breve para consolidar las bases de una doctrina. Hubo pues, más entusiasmo y ardor que rigor intelectual, pero luego



los hombres que se incorporaron a la Falange -muchos de ellos con un talento extraordinario-, empezaron a aportar las notas que harían posible un pentagrama lleno de luces y de nuevos sonidos.

Si uno examina ahora la primera proclamación falangista, comprueba que la parte más esencial, es decir, la forma de encararse con la vida y de ejercer sin retórica ni lirismos el sentido del patriotismo, estaba vivo en las primeras proclamaciones doctrinales falangistas. Es decir, lo que se refiere a la concepción de España como realidad metafísica y unitaria por encima de bandos, de grupos o de tierras, está hoy tan presente como lo estuvo el día en que se proclamó el ideario falangista. Habría mucho que decir sobre su validez en el mundo actual, sobre todo, insisto, en la capacidad intelectual de concebir la eterna metafísica de España. Un amor a

*El avance gigantesco de la Seguridad Social, las nuevas viviendas, los nuevos regadíos... todo el impulso de la Falange se hace notar en obras que persisten*

la Patria que no era puramente sensitivo sino adornado por los estímulos de la perfección. Los que “aman a España porque no les gusta” la aman física y sensualmente. Nosotros la amamos con una voluntad de perfección. Son palabras textuales de José Antonio. España estuvo siempre presente en la raíz del pensamiento joseantoniano y por ello ante la actual España, derrotada en sus bases es-



pirituales, deshecha en sus principios, olvidada de su singular historia, es difícil que se pueda crear un ambiente de opinión semejante al que José Antonio propugnaba. Pero su validez es indudable, no ha perdido su valor ni su vigencia histórica y puede, otra vez, encender la llama de los corazones más jóvenes, la reflexión de los maduros y algo más de la nostalgia de los mayores.

P: ¿Cuál fue la aportación de los falangistas a España en el siglo XX?

**J.U.M:** El llamado Movimiento Nacional no hubiera logrado consistencia histórica sin la aportación de las ideas falangistas. La configuración del Estado, el respeto al sentido de su milenaria unidad y todo lo que representaba el marco histórico de España fue enriquecido y modernizado por la doctrina falangista. Las obras sociales que se emprendieron en la segunda mitad del s. XX tuvieron su autoría en la doctrina falangista. El principio de la justicia so-

cial se lo arrebatamos al marxismo y no sólo por vestir la camisa azul y proletaria, sino por sentirnos íntimamente ligados a los menos pudientes “nuestra causa estará siempre unida a la de los humildes y poco pudientes”. Y así lo fue, porque la mayoría del contingente falangista o pertenecía a la clase media o era extraído de las clases obreras más recalitrantes en su perfil ideológico. Cabe citar, como ejemplo, la aportación de Manuel Mateo y la de otros que, habiéndose iniciado como militantes de la izquierda, pasaron convencidos a engrosar las filas de la Falange y lo hicieron con absoluto heroísmo y total entrega de sus propias vidas en holocausto de causa suprema de España. Lo social no se entiende sin la presencia de la Falange. Ese sentido dio perfil y contenido a todas las realizaciones, al avance gigantesco de la Seguridad Social, al impulso de las nuevas viviendas, al establecimiento de los nuevos regadíos, es decir, todo el impulso revolucionario de la Falange se hace notar en

obras que todavía persisten en el tiempo.

P: ¿Por qué piensa que ocultan a José Antonio a la juventud actual?

**J.U.M:** Porque la actual mediocridad de la clase política española teme aún la resurrección de una figura que no tiene parangón en la historia de España. La lección de la vida y sobre todo de la muerte de José Antonio es tan escalofriante que si cualquiera de nosotros se pone a pensar lo que fueron los minutos anteriores a su fusilamiento, queda emocionadamente sorprendido. ¿Es posible que un hombre con treinta y tres años, en la flor de la vida, se enfrente con tanta gallardía a un pelotón de ejecución? ¿Es posible que se puedan redactar cartas sin tachaduras ni correcciones veinticuatro horas antes de su sacrificio? No hay lección más escalofriante de temple, de dignidad y valor como la que dio José Antonio. Hay, entre las cartas que escribe, una dirigida a Rafael Sánchez Mazas que tengo siempre presente: “Te confieso que me horripila morir fulminado por el trallazo de las balas, bajo el sol triste de los fusilamientos, frente a caras desconocidas y describiendo una macabra piraeta. Quisiera haber muerto despacio, en casa y cama propias, rodeado de caras familiares y respirando un aroma religioso de sacramentos y recomendaciones del alma, es decir, con todo el rito y la ternura de la muerte tradicional.”. Creo que la sola meditación de lo que éstas palabras contienen, nos dan la medida de lo que pudo entonces y ahora representar para España la figura de José Antonio.

P: José Antonio, capitán de juventudes, poeta, amante de la patria, ¿qué le puede decir a la juventud española sobre la figura de José Antonio?

**J.U.M:** Que no ha habido en nuestra historia una figura semejante a él. Su prestancia personal, su valor sin declamaciones retóricas, el rigor de su palabra, la profundidad con que miraba a su destino, todo era tan fuera de lo corriente, que tanto en la política de entonces como la de ahora causa asombro y hace de la reflexión una meditación apasionada. Es decir mucho hablar de José Antonio como poeta y sin embargo lo fue y a fondo. Desde su primer soneto que empieza diciendo “hemos bebido el sol disuelto en vino” hasta su última entrega de la vida a su causa, que era la razón de los hombres que le habían acompañado en el peregrinaje por una España desabrada, sin memoria y sin am-

*Si los españoles tienen un mínimo de dignidad no pueden renunciar a una patria unida*

bición. José Antonio fue poeta en el ejercicio de su vida personal. No era un amante del rayo de luna, pero sí alimentaba su pecho de un sol de futuro. Amaba lo difícil y quería "que la vida le fuese difícil antes y después del triunfo". José Antonio no tuvo repliegues ideológicos que confundieran la rectitud de sus pensamientos, siguió adelante obedeciendo su intuición y sobre todo su incommensurable amor a una patria que él quería "difícil y erecta".

P: ¿Cree que es una casualidad que José Antonio y Francisco Franco muriesen el mismo día, 20 de noviembre?

**J.U.M.:** No creo en las casualidades y me parece realmente una señal del destino esta coincidencia verdaderamente notable por lo significativa y por lo trágica. Franco en definitiva no hizo nada más que con sus posibilidades, que no fueron omnímodas, interpretar y servir la doctrina de la Falange. Franco llegó a decir algo que hemos olvidado muchos "Creo en España porque creo en la Falange". Esta frase apenas sí se ha hecho notar, por lo valiente y atrevida que resulta en el contexto histórico en el que nos movemos.

Es pues, una señal, un símbolo. La figura de Franco y de José Antonio no pueden quedar abismalmente separadas sino unidas en un mismo propósito aunque los procedimientos y los estilos fueran muy diferentes. José Antonio como hombre civil tenía su estilo propio, inconfundible y muy personal. Franco era un militar y toda su existencia respondió siempre a las constantes que la vida de la milicia exigían, pero en el norte de estas dos vidas lucía una luz esplendorosa que eran la gloria y la ventura de España.

P: ¿Qué opinión le merece la figura del Caudillo? ¿Es cierto que usted en los últimos momentos de Franco le llegó a decir que Juan Carlos le iba a traicionar?

**J.U.M.:** Tuve la suerte de servir a Franco durante un largo periodo de mi vida. Lo hice como jefe provincial del Movimiento de Málaga, como gobernador civil de Ciudad Real, con el mismo grado en Burgos y finalmente durante nueve años en Sevilla. Posteriormente en el Mi-



*Francisco Franco y José Antonio no pueden quedar separados sino unidos en un mismo propósito aunque los estilos fueran muy diferentes*

nisterio del Trabajo, en el Ministerio de la Vivienda y como final de mi vida en la Secretaría General del Movimiento. Tuve, por tanto, la suerte de conocer a Franco en varias de sus etapas. La primera, vigorosa y enérgica y dotada de una maravillosa y prudente claridad. La segunda, cargado ya con mayores responsabilidades, ejerciendo quizá con mayor inteligencia y sobre todo, dueño de una visión del porvenir de Europa y del mundo.

Francisco Franco no quiso ser nunca nada parecido a un superhombre. Él encontraba el puesto de su vida como una plataforma de servicio a España. El sólo tuvo un ideal, el servicio a su Patria. Le conocí en su última etapa cuando ya iba a terminar mi mandato como Ministro Secretario General del Movimiento.

Tuve dos largas conversaciones con él y he de confesar, ahora que han pasado tantos años, que lo que sentía al reunirme con él era una emoción estremecedora. En primer término porque mis noticias no podían ser gratas y tenía que referirle como veía yo el panorama de España en aquel momento, cuáles eran los peligros que nos acecha-

ban y cuál era el destino de nuestro pueblo al que habría de señalar rutas diferentes. Le dije, y no me arrepiento de ello, que se equivocaba si él estimaba que Juan Carlos I iba a ser su continuador. Le dije con palabras textuales: "Cuando reine este Rey volverán los partidos políticos y el riesgo de desmembración nacional se producirá a buen seguro". Franco reaccionó vivamente: "Lo que dice Vd. es muy grave". Yo le contesté: Claro que es muy grave pero es muy cierto, lo de atado y bien atado no se mantendrá en el tiempo". Franco me miró de forma escrutadora, penetrante y en sus ojos había un brillo distinto y nuevo: "Eso que Vd. me ha dicho, -volvió a repetir- es muy grave y no es posible". Respondí: "Desgraciadamente es cierto, pero en cualquier caso, tenga la seguridad de que siempre le seré tan fiel como leal". Franco entonces se emocionó y ante mí, que no era nada, brillaron unas lágrimas que nunca podré olvidar.

P: ¿Algún consejo a los españoles?

**J.U.M.:** Sí. Añadiría tan solo unas palabras: si quieren mantener un mínimo de dignidad, no pueden renunciar a una patria unida aunque esta realidad histórica estuviera distorsionada por un pluralismo negativo.

España unida y grande fue nuestro sueño y tiene que ser ahora en el final de nuestra vida una realidad confortadora de nuestro maltrecho corazón.

Entrevista a Antonio Gibello

## “Siga así, señor Gibello”

*Gustavo Morales*

Baja Antonio Gibello a recoger al reportero para guiarle por la selva de ladrillos y jardines de la Ciudad de los Periodistas. Cada trozo de su hogar es un retazo de su biografía, la de un periodista a quien Franco le dijo escueto y claro: “Siga así, Gibello”.

Miro las paredes del despacho, pequeño y atestado de libros, donde se dan cita los diplomas académicos, con los reconocimientos sindicales, los artículos memorables y la poesía en castellano antiguo de viejos amigos. El lugar de trabajo también define al hombre.

Pregunta: ¿Cuál fue la razón original del acto de fundación de la Comedia?

**Antonio Gibello:** Evidentemente, estaba en un periodo que era electoral. Estaba el precedente de los grupos de las JONS, del Frente Español. Era la presencia activa de un grupo juvenil que no tenía encuadramiento ni en la derecha ni en la izquierda y que se movía por un afán de mejorar la situación. El propio discurso de José Antonio lo dice. Esa generación se había encontrado con una España en ruina moral, económica y la falta de va-

lores que guardaba cierta similitud con la España actual. Estábamos en una crisis económica consecuencia del martes negro de los Estados Unidos, la gran crisis del 29. Por eso digo que guarda una cierta similitud. Naturalmente no es igual, ni las circunstancias ni la sociedad de entonces. Era la irrupción de una generación joven que no estaba conforme con la España de verbena y sarana.

P: ¿A quién se dirigía el mensaje fundacional: jóvenes, clases medias?

**A.G:** El mensaje se dirigía sobre todo a la juventud más inquieta. José Antonio era consciente al pronunciar el Discurso de la Comedia de que el apoyo que tenía por parte de la sociedad provenía de su condición de hijo del Dictador, de los que habían sido partidarios de don Miguel Primo de Rivera. Ese apoyo ya lo había tenido en las elecciones de 1931 cuando se presentó a defender la memoria de su padre. Entonces era un joven de treinta años que apenas era conocido como abogado, como el señorito andaluz aunque era de Madrid.

P: ¿Cómo superar izquierda y derecha?

**A.G:** Por vía de síntesis. A la izquierda

José Antonio le hace un bisección del socialismo, empezando por el reconocimiento que compartimos la mayoría, por no decir la totalidad de los falangistas actuales, que es el reconocimiento de que el nacimiento del socialismo fue justo porque fue la reacción del mundo obrero frente a las injusticias tremendas de un capitalismo cruel, injusto y despiadado que mantenía a las mujeres y a los niños en las minas de carbón de Alemania e Inglaterra sin ninguna protección de carácter social y donde no había otra salida que la rebelión frente a esa injusticia. El socialismo, por otra parte, se confundió con un socialismo más extremo a partir del Manifiesto Comunista y todos sabemos que la impiedad del sistema socialista motivó esa crítica. Como cristianos no podemos admitir el Estado ateo que incurre en las injusticias, por vía de represalia, las mismas en que ha caído el liberalismo. La crítica del liberalismo la tenemos aquí: los partidos están llenos de inmundicia, los políticos pierden la mayor parte de su tiempo en insultarse. Hacer creer a la gente que la democracia consiste en depositar una papeleta en una urna, cada cuatro años. José Antonio ha sido muy criticado por la frase “el destino de las urnas es ser rotas”. En aquellos años y en aquellas



elecciones del 33, la campaña mayoritaria por parte de los sindicatos anarquistas, concretamente de la CNT y del grupo faista, en el campo andaluz y en Extremadura, en definitiva en todos los ámbitos geográficos de España, industriales y sobre todo en los campesinos, donde la injusticia también era tremenda, pues la campaña se hizo diciendo que había que romper las urnas. De hecho se produjeron incidentes donde estos sectores políticos y sindicalistas asaltaban los colegios electorales y rompían las urnas porque no creían en ellas. No era un sistema que iba a establecer la justicia social.

P: La tremenda evolución de José Antonio desde la defensa de su padre a "concebimos España como un gigantesco sindicato de productores"

A.G: José Antonio, al año siguiente, en el discurso de fusión entre FE y JONS de Valladolid ya lo dice, el discurso de la Comedia fue un balbuceo. Siguiendo a Muñoz Alonso en su libro *Un pensador para un pueblo* dice que el discurso de la Comedia, aún siendo un balbuceo, es la simiente, el germen elemental de la doctrina falangista. Es la clave porque es la semilla que nace por primera vez y fruc-

tifica. Sin el discurso de la Comedia tampoco se entendería lo que vino después. José Antonio es una inteligencia, no porque lo digamos sus seguidores, lo dice Unamuno, una de las mentes más claras de Europa, así lo califica en su carta a Lisardo de la Torre, cuando ya José Antonio estaba condenado a muerte. Es lógico que evolucionase. En primer lugar, algo importante fue el fenómeno de la fusión con las JONS, un movimiento de una raíz y de una pasión revolucionaria superior a FE como grupo. La fusión fue algo que transformó ya a José Antonio porque le puso en contacto con una mayor radicalidad política y social, la de las JONS, la de Ramiro, Onésimo, Juan Aparicio y Sotomayor y todo el grupo que procedía de *La Conquista del Estado*. José Antonio evoluciona porque se enfrenta con la realidad nacional, recorriendo toda España, con la realidad de los pueblos miserables. En un pueblo, creo que de la provincia de Toledo, le reciben los campesinos hostilmente y le gritan: Salud y revolución, José Antonio cuando se dirige a ellos les dice: Salud, de cuerpo y de alma. Recoge ese latido que había en el pueblo español desgañado por la política liberal y también por la política del bienio socialista, donde se habían producida las rebelio-

nes sindicalistas, como Casas Viejas. Un hombre inteligente, culto, sensible, extraordinariamente sensible, reacciona ante todo esto inclinándose a favor de un cambio radical, de una regeneración de España y del pueblo español y de una política vigente.

P: Los pocos miles de falangistas antes de la Guerra, que menciona Mercedes Sanz Bachiller, se convirtieron en cientos de miles durante y después de la misma, ¿por qué este vertiginoso crecimiento cuando estaban en la cárcel o habían sido asesinados los principales dirigentes?

A.G: Hay una realidad cierta. Hay un periodo del 34 al 35. Así como existe el fenómeno de la radicalidad de José Antonio y de los dirigentes regionales bajo sus órdenes, con esa radicalización se produce una crisis de afiliados. Los grupos que se habían acercado inicialmente a raíz del discurso de la Comedia, una derecha que encontraba mejor cauce a través de la JAP y de la CEDA. Entonces Gil Robles era más propicio al fascismo, no hay que olvidar que estuvo en el Congreso de Nüremberg. Esos grupos derechistas y monárquicos que se habían afiliado a Falange como Ansaldo y el conde de los Andes, se retiran. Eso no va con ellos. José Antonio entonces se quita ese lastre de encima. Ansaldo organiza entonces un atentado contra el propio José Antonio y trata de sublevar a los sindicalistas de la CONS. Hay un incidente en la calle Marqués del Riscal, en el local de la Falange, donde José Antonio se enfrenta con los que le están criticando y les dice que puede salir muerto pero le van a escuchar. Entonces vienen los discursos del 35, de mayo y de noviembre, que se ha calificado como "De la revolución española" donde José Antonio ya tiene una clara idea de una organización que aspira a dominar el Estado, a la conquista del Estado y a la fundación de un Estado nacionalsindicalista que es, a la par, anticapitalista y anticomunista. Habla de un orden nuevo que hemos de implantar primero en España y luego en Europa y en el mundo.

P: ¿Existió ese Estado nacionalsindicalista?

A.G: Existió el proyecto, las líneas maestras. José Antonio no tuvo tiempo. Fue jefe de FE de las JONS desde marzo de 1934 a febrero de 1936, cuando es detenido. Elabora la doctrina en discursos y artículos, se recorre toda la geografía nacional. Es decir, no hay tiempo cronológicamente. Es asombroso que este

hombre, a esa edad y con poco tiempo, fuera capaz de proyectar unas ideas tan claras y una anticipación de acontecimientos y de fenómenos que iban a producirse con posterioridad. Hay afirmaciones de la *Mater et magistra* y de las encíclicas papales que están previamente en José Antonio. Era un católico, no del tipo beato de la derecha, en su conducta y en sus ideas. Por eso pone al hombre como portador de valores eternos y a favor de ese hombre es como se tiene que articular toda la política en todos los sentidos, para servir al hombre y para servir a esas células primarias de la sociedad que nacen a partir del hombre y de la mujer como núcleo de la familia y pasan a la sociedad a los núcleos de asociación natural del hombre: el municipio y el sindicato, una forma de asociación laboral pero que son entidades naturales, así las denomina José Antonio, que pueden articularse frente a los partidos políticos que no tienen más intereses que los propios como lo estamos viendo y viviendo en España, aquí lo que importa es el partido. No les importa lo que pase en España.

P: Sánchez Dragó dijo que era imposible entender la literatura y el periodismo español de 1939 a 1970 sin hablar de los falangistas.

A.G: Hay periódicos que tuvieron una influencia definitiva en la legislación socioeconómica del Estado franquista. Esa influencia falangista la han querido enclaustrar en una burbuja sorda, insonorizada, como si no hubiera existido. En el mundo del periodismo hay personalidades como Ismael Herrainz, Aparicio, Emiliano Aguado... gentes que, como intelectuales, ya eran importantes en los años 30, antes de la Guerra. En el terreno de la política toda la reforma agrícola que hizo Franco de los regadíos, de la concentración parcelaria, de la repoblación forestal, todo eso procede de la doctrina falangista. Fue llevado a cabo por ministros falangistas. El Instituto Nacional del Trigo, que fue una de las grandes ideas que propiciaron en las regiones liberadas por Franco. Durante la guerra no faltaron los alimentos. Hubo esa previsión. En el primer gobierno de Franco el primer ministro de Agricultura fue Raimundo Fernández Cuesta que tenía a un hombre con él que fue clave, el que ideó todo, un viejo jonsista seguidor de Onésimo Redondo: Dionisio Martín Sanz. Los siguientes ministros de Agricultura fueron Rey Segura, también falangista; en otro Ministerio un hombre importante fue Pedro González Bueno que intervino en la redacción del Fuero



del Trabajo. Una obra hecha durante la guerra, cuando enfrente estaba el gobierno filocomunista de Negrín. El Fuero fue revolucionario. En la zona roja, donde yo viví dado que pasé la guerra en Madrid, no había un documento de carácter estatal que tuviera una precisión jurídica tan concreta de los derechos de los trabajadores. Desafío a cualquier investigador que presente en la legislación republicana un texto equiparable. Durante la República se hicieron dos reformas agrarias, un tremendo fracaso. Una tercera reforma la lleva a cabo el director general Enrique Castro Delgado, fundador del 5º Regimiento comunista, arrepentido cuando después conoció la Unión Soviética. Esa reforma agraria también fue un fracaso. Se acercó un poquito a esa reforma, un poquito, en Aragón lo programado por los anarquistas de la CNT. Aunque muy de lejos y sin estructura jurídica estatal ni proyección de

futuro como tuvo el Fuero del Trabajo. En el momento que entra José Antonio Girón como ministro de Trabajo la revolución es total. ¡Si estamos viviendo de la legislación franquista! Toda la Seguridad Social, toda la red hospitalaria y ambulatoria es creación de Franco. También la legislación laboral, los derechos de los trabajadores, la salarial, la representación de los trabajadores en las Cortes, que tuvo una importancia revolucionaria, etc. Ahora, ¿dónde están los sindicatos? En el siglo XIX con las reivindicaciones, la huelga y la calle. Así no se hace una revolución social. La revolución se hace con el *Boletín Oficial del Estado*. Con el *BOE* la hicieron las Cortes franquistas donde estaban los trabajadores, mejor o peor, representados aunque el sistema electoral también tenía sus defectillos. Lo cierto es que los sindicatos estaban representados en las Cortes españolas y su influencia fue decisiva en

los tres planes de desarrollo luego propiciados por los tecnócratas del equipo de López Rodó. En una lucha interna tremenda entre las familias políticas, concretamente entre los grupos sindicalistas que eran básicamente falangistas frente al neocapitalismo que defendían los tecnócratas encapsulados en los equipos de López Rodó y que ocupaban prácticamente toda la administración pública española. ¿Quiénes legislan en torno a los temas económicos y sociales? Hoy los partidos políticos, pero como los hay de toda naturaleza y básicamente son liberales o están en otro mundo, no atienden. La prueba es que a lo más que llegan es a reunir a una comisión de los sindicatos, otra de los empresarios y una comisión del Gobierno para pactar. ¿Qué pactan? A la hora de la verdad a lo largo de las últimas décadas la Historia nos muestra que ha sido un fracaso de legislación. Lo único que ha pervivido es la legislación de Girón, de Romeo Gorría, de Sanz Orrio, de Licinio de la Fuente. Las universidades laborales fueron creación de Girón, seguidas después por los ministros que he citado, especialmente Romeo Gorría y Licinio de la Fuente. Los hogares de los jubilados y todo eso se iniciaron y realizaron en tiempos de Licinio de la Fuente.

P: ¿En esos equipos los azules no tuvieron reparos en incorporar generosamente a antiguos enemigos?

**A.G:** Girón crea la escuela de capacitación social de trabajadores, estaba en la calle Azcona. Nombra director a un profesor universitario, Ovejero Bustamante, de filiación socialista. Como hubiera nombrado a don Julián Besteiro de no haber sido porque murió de tuberculosis, lamentablemente encarcelado a pesar de que hubo gestiones falangistas para sacarle de la cárcel de Carmona que, en realidad, no era otra cosa que un cuartel de la Guardia Civil, no una prisión como la de Carabanchel. De su tuberculosis no tenía la culpa nadie, la tenía mucho antes de ser presidente de las Cortes. Besteiro encaja perfectamente en la capacidad de absorción, en esa superación del enfrentamiento a través de la síntesis de izquierda y derecha.

Ahora se habla mucho de que hay que reformar el mercado laboral. ¿Qué es eso del mercado laboral? ¿Es que ponen a los trabajadores al nivel de las lechugas, las patatas y del carbón y del acero? Materializan al hombre y lo quieren reducir a un elemento de un mercado. Lo que hay que reformar es el concepto de la empresa. Las primeras peticiones, ensayos directos y presión

## *Frente al pesimismo histórico, la España alegre y faldicorta es una consigna de optimismo que superará la España triste*

política a favor de la reforma de la empresa se hacen justamente por parte de los ministros de trabajo y delegados de sindicatos del régimen de Franco frente al liberalismo de los tecnócratas. Los periódicos estaban llenos de artículos sobre la reforma de la empresa. José Antonio Girón, dio un discurso en 1972 en Valladolid, que fue un discurso tan radical como en los mejores tiempos de su Ministerio, tanto que Trcuato Fernández Miranda escribió en sus memorias que con aquel discurso Girón se puso en el filo de la navaja de ir a la cárcel. Defendí entonces en un artículo, publicado en una selección de artículos de 1972 realizada por Gabriel Elorriaga, donde yo proponía una banca sindical, ya se había propuesto junto a la reforma de la empresa en los consejos de trabajadores provinciales y nacional de los sindicatos. Tengo la documentación de una propuesta de Muñoz Alonso, que era uno de los mandos sindicales con Solís, que era ministro secretario general del Movimiento y delegado de Sindicatos, por la que se producen una serie de conversaciones entre los sindicatos: Muñoz Alonso, Emilio Romero y algunos otros dirigentes en diálogo con la UGT y con la CNT del interior, que eran clandestinas. Se reunieron y alcanzaron un acuerdo: en las elecciones sindicales que se producen salen elegidos una serie de procuradores sindicales procedentes de la UGT y de la CNT, subsumidos dentro del sindicalismo porque incluso ellos encontraban en esa representación sindical una vía de representación y participación en la elaboración de la legislación, en la creación de leyes de un estado jurídico que permita y consolide los avances justos de los trabajadores dentro del mundo de la organización económico-social. Chozas Bermúdez estuvo entre esos grandes sindicalistas. Los sindicatos dieron un contenido social a los planes de desarrollo cuya génesis era exclusivamente económica. Se les dio un contenido riguroso favorable a las tesis sociales y sindicalistas. Gracias a esa presencia de los sindicatos en las Cortes y como los planes de desarrollo se debatían en las Cortes. Por ello, hubo enfrentamientos muy duros con otros. En las memorias del señor López Rodó, ministro del Desarrollo, recoge un artículo

muy duro contestándole cuando preguntó “¿qué era eso de la empresa nacionalsindicalista?”. Critiqué al entonces ministro de Industria, que controlaba el INI. En Barcelona se le plantea la necesidad de ir a una reforma de la empresa, que debía ensayarse en empresas del Estado. Le plantean la necesidad de formar empresas nacionalsindicalistas y él responde que es una entelequia, que nadie sabe lo que es. Mi argumento fue que había miles de millones de pesetas de las mutualidades laborales, de las cuotas sindicales, cuyas cifras estaban publicadas en la memoria del año. Pregunté por qué esos miles de millones los tenía que manejar la banca privada. Si los liberales se oponen a la nacionalización de la banca, hemos de crear una banca sindical con los fondos que son propios de los trabajadores y de los empresarios para que de ahí salgan los créditos. Los que decía José Antonio con la nacionalización del crédito.

P: ¿El sindicalismo hoy?

**A. G:** En el parlamento actual no ocurre esto y los sindicatos se benefician de los despidos de los trabajadores a través del ERE y se financian de eso; son la caricatura del sindicalismo porque es un sindicalismo del siglo XIX.

P: La opción de José Antonio por una España alegre y faldicorta

**A.G:** Hay cosas de José Antonio que la gente cree que son sólo frases afortunadas. Responde frente al pesimismo histórico. Cuando José Antonio dice que ser español es una de las pocas cosas serias que se pueden ser en este mundo no es un exceso de patriotismo está contestando al señor Cánovas del Castillo que, tras el desastre del 98, dice que es español el que no puede ser otra cosa. Frente a ese pesimismo histórico, José Antonio responde. Frente al pesimismo histórico de la derecha en los años 30, la España alegre y faldicorta es una consigna de optimismo que supera la España negra y triste que no ve horizonte. Queremos una España juvenil en definitiva.

P: Me has dado muchas respuestas que me han llenado de más preguntas. Otra vez será.

Sobre la mesa descansa, vigente, un ejemplar en cuero de sus *Apuntes de una biografía polémica*.



Entrevista a Blas Piñar López

# “Franco fue un cristiano modélico, un soldado eminente y un estadista ejemplar”



por M<sup>a</sup> del Pilar Amparo Pérez García y José Alfredo García Fernández del Viso

**Pregunta:** Estamos en los albores del año 2011, Fuerza Nueva sigue su devenir como Editorial, ¿cómo se presenta el futuro de FN?

**Blas Piñar:** El futuro es una incógnita. No lo podemos adivinar. Lo suponemos en función del pasado y del hoy que conocemos así como de la fortaleza-una virtud cardinal- que tengamos para mantener el combate, que se inició al fundar “Fuerza Nueva Editorial” el 2 de mayo de 1966. Si el capítulo final de la Transición avanza ese futuro no será agradable.

**P:** ¿A qué cree que se debe que las familias que más se beneficiaron de los gobiernos del Caudillo no muevan ni un dedo en su defensa cuando se le calumnia de manera tan injusta?

**B.P.L.:** A causas muy diversas. No estoy preparado para mencionarlas con carácter exhaustivo. Cito algunas: el miedo, el interés, la adaptación al Sistema, el deseo de instalarse en el mismo, el no ser llamado “fascista”...

**P:** ¿Qué opinión le merece lo que está ocurriendo en Cuelgamuros y el intento de exhumar los restos de José Antonio y de Francisco Franco?

**B.P.L.:** Uno de los tres principales objetivos del Sistema es la desaparición o la inversión de la Basílica del Valle de los Caídos. Los otros dos objetivos son: la denigración de la División Azul y la descalificación de la gesta heroica del Alcázar de Toledo.

La Basílica del Valle de los Caídos tiene una significación especial, intolerable para la izquierda y olvidada por la derecha, que se denomina Centro. Esa significación especial consiste en poner de manifiesto que la verdadera reconciliación está representada por la Cruz de granito que abraza a quienes se enfrentaron en vida con las armas; en que la Victoria con que concluyó la Cruzada fue una Victoria para todos; y en que, por eso, quienes, como José Antonio y Franco, con su doctrina, el primero, y con su capitania, el segundo, lucharon por una España unida, con paz y trabajo, acoge los restos mortales de ambos en el mismo lugar sagrado. No lo olvidemos. Los que no han querido reconciliarse no pueden soportar ese monumento a la reconciliación y quieren

exhumar las cenizas de Franco y de José Antonio.

**P:** En cuanto a la triste Ley de Memoria Histórica, ¿cómo valora su aplicación? ¿Conoce algún caso dónde se haya aplicado para destapar los horrores de la represión republicana?

**B.P.L.:** La Ley de Memoria Histórica debería llamarse de la antimemoria. Que yo sepa, cada vez que se han buscado fosas en las que se enterró a quienes fueron “asesinados” por el Régimen franquista, lo que se ha encontrado ha sido cadáveres de los que fueron asesinados en la zona roja. Recuérdese la excavación en Alcalá de Henares. Allí se encontró el cadáver de Andrés Nin, uno de los fundadores del Partido Obrero de Unificación Marxista, que no era precisamente de derechas, sino comunista no estalinista. También llama la atención, a pesar de su efecto a escala internacional, que nunca se haya encontrado el cadáver de García Lorca.

No conozco personalmente, pero tengo noticia de esos destapes, que son muchos. Pongo como ejemplo uno que conozco a través de mi esposa. Se trata de las fosas comunes en el cementerio de Toledo. Pudo identificar a un her-

mano suyo, que, en unión de otros muchos, fue fusilado por milicianos rojos el 23 de agosto de 1936.

P: ¿Qué opinión le merece que hayan quitado estatuas, nombres de calles y monumentos, que recordaban el Estado del 18 de Julio?

**B.P.L.:** Es una muestra clarísima de la antipatía histórica. Franco no se opuso a que en el Palacio del Congreso se colocara un cuadro de Julián Bexteiro, destacadísimo socialista, y que durante la República fue presidente del mismo. ¿Por qué tratan de ocultarse hechos históricos fehacientes?

P: ¿Un nuevo gobierno de centro-derecha solucionaría la situación?

**B.P.L.:** No lo creo, porque no se trata de un problema de gobierno, sino de un fracaso total del Sistema, que es fruto lógico de su filosofía política.

P: ¿Por qué piensa que se tergiversa y manipula, en nuestros días, a los jóvenes, las conquistas sociales y de todo tipo del Estado del 18 de julio?

**B.P.L.:** Borrar la memoria histórica auténtica se consigue utilizando tres medios: silenciando la verdad, manipulándola y atribuyendo lo bueno del pasado a quienes ahora gobiernan. De esta forma, la revolución cultural, proyectada por Antonio Gramsci, que es la que hoy se impone, resume y supera, por el cambio de mentalidad y de conciencia que produce, a las revoluciones precedentes, es decir, a la religiosa de Martín Lutero, a la política de Juan Jacobo Rosseau y a la social de Carlos Marx.

El vacío y la falsificación de la Historia pueden hacer un daño enorme, incluso a los que han sido actores o testigos de la realidad, pero lo hace muchísimo más a la juventud, que la desconoce. La carencia del conocimiento de la verdad se suple y llena con una educación falsa desde la escuela, comprometida con la revolución cultural, y de tal forma, que en la escuela se enseña y educa a los niños para impregnarlos de la misma. Por escuela hay que entender también el Instituto, la Universidad y los medios de comunicación, desde la prensa, la radio y la televisión, hasta el teatro y el cine.

P: ¿Qué le diría a la juventud sobre Francisco Franco?

**B.P.L.:** Que fue un cristiano modélico, un

soldado eminente y un estadista ejemplar. Lo mucho que le odian sus enemigos, es una prueba de lo que fue Franco y de lo que hoy representa y simboliza para muchos españoles.

P: ¿Qué diría a los jóvenes sobre José Antonio Primo de Rivera?

**B.P.L.:** Que tuvo de la política una concepción genial, marcada por lo nacional, lo social y lo religioso. En lo religioso, porque no la profanó, sino que la penetró de Teología; en lo social, porque entendió y procuró lo mejor para los trabajadores; y en lo nacional porque al definir a España como unidad de destino en lo universal integró en ese destino a la rica multiplicidad de sus regiones, de la que luego nos hablaría Franco en su testamento. El fusilamiento de José Antonio en Alicante el 20 de noviembre de 1936 fue una prueba más, de carácter histórico, de que hay causas por las que se da la existencia por la esencia.

P: Estamos ante un nuevo 20-N, ¿podemos todavía rescatar a la juventud del olvido impuesto desde todas las esferas del Estado?

**B.P.L.:** Todo es posible, es una frase que hemos aprendido en una época en la que los valores cristianos eran los que configuraban a la sociedad. Claro, que esta posibilidad de lo que parece imposible conseguir solo se refiere a Dios y no a los hombres. Pero si lo que los hombres pedimos a Dios en nombre de Cristo se consigue, como lo prometen los textos sagrados, creo que, a pesar de que hoy lo consideremos imposible, se puede llevar a cabo. Quiero decir con esto, además, que esta batalla -vamos a llamarla política- se integra en el combate apocalíptico entre el Bien y el Mal. No se trata de un enfrentamiento temporal y simplemente humano, como nos subraya el apóstol de los gentiles (Ef 6,12). Se trata de una perspectiva que no puede marginarse si queremos rescatar a la juventud de hoy, que ya alguien -excediéndose- ha calificado de generación perdida.

P: ¿Qué relación tuvo usted con el almirante Luis Carrero Blanco? ¿Qué opina de su oscuro asesinato?

**B.P.L.:** Muy buena relación. Me costa, y a través de fuente fidedigna, que cuando alguno o algunos de los ministros, delante de Franco, me criticaban con escaso cariño y sin ningún respeto, inmediatamente les hacía callar. En mi



libro *Escrito para la Historia* hay un capítulo que se titula "Carrero Blanco y nosotros", en el que con detalle doy cuenta de la relación que tuve y tuvimos con él. Su viuda, a la que no conocía, me llamó por teléfono rogándome que fuera a su casa. Fue al día siguiente del asesinato de su marido, es decir, el 24 de diciembre de 1973. La conversación fue larga e inolvidable, porque supe cosas, que creo decisivas y relacionadas con el momento que vivíamos. Sin yo pedírsela ella me regaló una fotografía de su esposo, asesinado el día anterior, dedicándomela con frases sumamente cariñosas.

En cuanto a la oscuridad del asesinato, creo que hay en la misma un tragaluz que la explica. Carrero Blanco era un obstáculo que era preciso sortear para que la Transición -política, militar y eclesíástica -ya pactada e incluso iniciada- pudiera llevarse a cabo plenamente. Para que la oscuridad se desvanezca basta preguntarse a quiénes beneficiaba la desaparición del Almirante.

P: ¿Es cierto que usted fue propuesto para ministro?

**B.P.L.:** En dos ocasiones fui propuesto, sin que a mi se me ocurriera pedirlo. Tengo constancia fidedigna de que así fue. Esas dos propuestas no prosperaron, lo que se explica, porque algunos de los que rodeaban a Franco y que ocupaban puestos muy importantes ya estaban impacientes para desatar todo "lo que estaba atado y bien atado". El Caudillo, sin embargo, volvió a nombrarme consejero nacional del Movimiento, no obstante haberle yo escrito pidiéndole que no me lo renovase, porque la campaña contra mi, que fue durísima y a mu-



## *Franco me renovó su confianza nombrándome de nuevo consejero nacional*

ejercitar ese derecho el inquilino no puede pagar el precio y no se presta el dinero que precisa, tal derecho sirve de poco. En la época del Generalísimo un Banco del Estado se lo prestaba en condiciones muy ventajosas. Es entonces cuando el derecho del inquilino era eficaz. ¿De qué me sirve la libertad de expresión si lo que expreso no se puede dar a conocer?

P: ¿Qué opinión le merecen la Iglesia española y el Ejército, en la actualidad?

**B.P.L.:** El *aggiornamento* de la Iglesia postconciliar, que supuso también una transición dolorosa para la misma, con dificultades muy visibles, está en trance de superación. Los papas Juan Pablo II y Benedicto XVI nos piden una afirmación de la fe, la puesta en marcha de una tarea reevangelizadora mediante la cual Europa, y por consiguiente España, reencuentre sus raíces. Este reencuentro requiere, esencialmente, el de la Jerarquía de la propia Iglesia y, también, por tanto, el de la española; una renovación que se está haciendo desde el Vaticano con prudencia, pero sin pausa, y que ya es visible en algunas diócesis. Esperemos que cierta ambigüedad de la Jerarquía, que se advierte en documentos colectivos, precisados de consenso, y que dan pie a interpretaciones discutidas, confundiendo a los católicos, no se reiteren, porque las consecuencias, como estamos viendo, son muy graves.

En el Ejército ha habido también una Transición que ha hecho que no pueda identificarse con el de la Victoria Nacional. Prescindiendo del tema ideológico y de su calificación como columna vertebral o como brazo armado de la Patria, y de lo que la Constitución dice del mismo, lo que no puede ocultarse es que la Transición ha conseguido lo siguiente: suprimir el servicio militar obligatorio (lo hizo el gobierno del Partido Popular); crear un Ejército mercenario, muy costoso, a pesar de reducir sus efectivos; integrar en el mismo y en proporción muy llamativa a emigrantes y mujeres; burlar la Constitución al traspasar la Jefatura Superior de las Fuerzas Armadas, que conforme a ella corresponde al Jefe del Estado al Jefe del Gobierno; ponerlo al servicio de intereses foráneos, que codician el petróleo ajeno, en Irak, Afganis-

tán y Libia; privar a las nuevas generaciones pasar por la segunda escuela del servicio militar, ya que el soldado aprende en los cuarteles no sólo el uso de las armas sino a conocer mejor y amar a España.

P: ¿La unidad de España está en peligro?

**B.P.L.:** Está en gravísimo peligro, porque el ataque a la unidad católica, histórica, económica y política se está haciendo por un Estado antinacional que la facilita y la acelera al definirse como Estado de las Autonomías Políticas. Estas, destrazan el alma de la Nación española, la trocean geográficamente, y se propone, con la cultura de la muerte, que no haya una generación al menos tan numerosa como la presente, para que de este modo, al que, se añade una inmigración convertida en invasión, (que proviene en gran parte de otras etnias, culturas y religiones, en nombre del pluralismo) España pierda su identidad. El Estado de las Autonomías Políticas permite que en las llamadas "nacionalidades" haya gobiernos y partidos separatistas que se denominan independentistas públicamente, como lo han hecho en muchas ocasiones quienes se han pronunciado tanto desde dichos gobiernos como en nombre de los mencionados partidos. El día 6 de diciembre de este año, el presidente del Partido Nacionalista Vasco, Iñigo Urkullu dijo, y se lo oí a través de la pantalla televisiva, que "Euskadi será en el año 2015 una nación europea porque así Euskadi lo quiere y puede".

El régimen nacido de la Transición ha creado fronteras políticas, económicas, lingüísticas y culturales dentro de España y las ha fomentado mediante las competencias soberanas que les ha trasferido, tanto en la época en que ha gobernado el Partido Popular como en la época del Partido Socialista.

P: ¿Qué aconseja a la juventud española?

**B.P.L.:** Que no se deje seducir por las palabras envueltas en vaselina para facilitar su escucha y aceptación. Mi consejo no es otro que el de la búsqueda de la Verdad que nos hace libres (Jn. 8,32) y por ello de la verdad política que no es otra que la que fluye y alimentan los valores innegociables de la ley natural y de la moral objetiva. No solo la juventud, sino la sociedad a la que pertenece, ignora en su mayor parte esa verdad política, como desconoce la histórica. Si esta verdad no vitaliza a la juventud acabará en el pasotismo y en la tibieza, buscando un consuelo ficticio, y además suicida, en el botellón, en el sexo y en la droga.

## *¿De qué sirve la libertad de expresión si lo que expreso no se puede dar a conocer?*

chos niveles, sin faltar los mediáticos, podía alcanzarle a él mismo. Le aseguré, en dicha carta, que mi fidelidad a su persona y a cuanto significaba seguiría intacta; como he demostrado. A personas muy allegadas al Generalísimo rogué que apoyaran mi petición. Lo curioso fue que Franco me renovó su confianza nombrándome de nuevo consejero nacional, mientras que a alguien que había ocupado los más altos cargos en el Régimen y seguía aún desempeñando otro, (y que más tarde jugó un papel decisivo en la Transición), no volvió a nombrarle.

P: ¿Existe censura hoy?

**B.P.L.:** Que hay censura es evidente, aunque legalmente no se hable de ella. La censura no existe solo a nivel oficial sino que a ella se añade la que por distintas razones practican los medios privados de comunicación por su cuenta. Una cosa es la libertad de expresión y otra, que aquello que se dice o se escribe, aunque sea cierto y pueda influir en la opinión pública, se oiga o se publique. Censurar no es solo tachar o corregir algo sino, también insonorizar o no publicar, creando así barreras infranqueables. Estas barreras, alguna vez, y creo que providencialmente, han tenido una grieta, que lógicamente he agradecido. Me parece que un ejemplo hará más comprensible el binomio libertad de expresión-ineficacia de la misma. Basta el recuerdo del derecho de preferente adquisición del inquilino con respecto al piso que ocupa y que se vende. Si para



## Acto de entrega de distinciones de la Fundación Nacional Francisco Franco



Varios cientos de personas se dieron cita en la noche del tres de diciembre para rendir juntos su sincero homenaje a la figura del Caudillo Francisco Franco Bahamonde. No se trataba de un acto del pasado sino del presente en acción, como recogía el telón de fondo con el lema "Abrazando el futuro".

Tras la ceremonia religiosa, más de trescientas personas se reunieron en un restaurante de El Pardo. Allí tuvo lugar la presentación del acto, que se inició con la proyección de un vídeo. Le siguió el himno nacional de España, cantado por muchos de los asistentes. A continuación de la cena, comenzó la entrega de Diplomas a las Damas y Caballeros de Honor de la FNFF. Enviaron un testimonio grabado el Excmo. Sr. D. José Utrera Molina, el Excmo. Sr. D. Antonio Vallejo Zaldo y el Excmo. Sr. D. Ricardo de la Cierva y Hoces que, por razones de salud, no pudieron estar presentes. En el capítulo in

memoriam se entregaron las distinciones de los familiares del Excmo. Sr. Capitán General D. Agustín Muñoz Grandes, el Excmo. Sr. Teniente General D. Juan Yagüe Blanco, el Excmo. Sr. D. Pedro González-Bueno y Bocos, el Excmo. Sr. D. Gonzalo Fernández de la Mora, el Excmo. Sr. D. Joaquín Gutiérrez Cano y el Excmo. Sr. D. Juan Luis Calleja González-Camino. Recogieron en persona su Diploma, de la mano de la Duquesa de Franco, el Excmo. Sr. D. Blas Piñar López, Excmo. Sr. D. Agustín Castejón Roy, Excmo. Sr. D. Antonio Gibello García y el Excmo. Sr. D. Miguel Bernad Remón.

Entre las intervenciones destacar la de Blas Piñar, que fue muy aplaudido y ovacionado; la de M<sup>a</sup> Eugenia Yagüe, en representación de la Fundación que lleva el nombre de su padre; la de Agustín Castejón Roy, que defendió la siembra del Frente de Juventudes; también habló la hija de Joaquín Gutiérrez Cano y el hijo de Pedro González-Bueno que resaltó la

figura de su padre que inició la transformación de España ya durante la guerra.

El acto terminó con unas elocuentes palabras del vicepresidente ejecutivo de la Fundación, Jaime Alonso, quién subrayó la capacidad de futuro que tiene un pasado en su proyección sobre el presente. Glosó el enfrentamiento entre los dos totalitarismos hegelianos que ensangrentó el siglo XX y la victoria de Franco que supo construir un sistema basado en la persona, en el hombre como portador de valores eternos. Terminó haciendo un llamamiento a que la Fundación Nacional Francisco Franco se convierta en un referente, un centro de formación e información que instruya a las juventudes destinadas a forjar el futuro de una nueva España, unida, grande y libre que sepa ocupar su lugar en el concierto internacional.

<http://fnff.es>

70 aniversario de su creación y entrada en fuego

# La División Azul en combate



Imágenes del libro *La División Azul, las fotografías de una Historia*

José M. Blanco Corredoira

“El miedo hace volar los puentes. Eso pensé cuando, asomados al río, divisamos un voluptuoso puente de hierro que había sido derribado...Se diría que ambas orillas eran simétricas, unas largas pendientes mansamente tendidas...en los dos lados del río el paisaje estaba despejado, aunque con pequeñas franjas de abedules, pinos y robles...Contemplada la orilla de enfrente se comprendían las hechuras y el aspecto que ofrecía la nuestra. Una orilla era el espejo de la otra, eran gemelas.” De esta forma narra Blanco Corredoira, a través de José Maseda -el protagonista de la novela *Año-ranza de Guerra* (La Esfera de los Libros)- la visión que tuvieron los soldados españoles de la División Azul cuando entraron en la línea del frente y cubrieron la orilla occidental del río Voljov.

El 12 de octubre de 1941, hace ahora setenta años, llegó al frente de Novgorod la División Española de Voluntarios. Se desplegó entonces en un sector de cincuenta kilómetros del río Voljov. Desde el

lago Ilmen, pasando por la vieja ciudad de Novgorod –la más antigua de Rusia- y la orilla occidental del río que llevaba a Leningrado.

Los primeros españoles en dejar España habían partido desde la Estación del Norte de Madrid el 13 de julio de 1941. Tres meses, por tanto, tardaron en llegar al frente. Fue un tiempo de ansiedad porque creían que llegarían tarde a la gran ocasión de derribar el comunismo soviético. Largas jornadas de tren hasta llegar al campamento de instrucción de Grafenwohr, en Baviera. Varias semanas de entrenamiento, seguidas luego de una larguísima marcha a pie casi mil kilómetros. El general Muñoz Grandes comprendió que aquella “Quinta del SEU” de miles de universitarios, solamente podría hacerse a una idea cabal del territorio y la guerra si se lanzaba a patear las tierras de Polonia, Lituania y Rusia. Estos hombres aprenderían entonces el sentido del sacrificio en el ejército; se familiarizarían con su impedimenta, con sus mandos y –sobre todo- con los más de cinco mil caballos que servían de medio de

transporte.

Después de esas largas cuatro semanas la División Azul estaba lista para embarcar a todos sus efectivos en más de cien trenes. Se dirigieron entonces –no a Moscú como habían soñado todos- sino al temible frente de Leningrado.

Y bien pronto los españoles demostrarían que eran una unidad de elite. Que su ímpetu y fervor eran tales que se convertirían en un enemigo temible para las unidades del Ejército Rojo que se tuvieran que enfrentar con ellos. Las operaciones de la Cabeza de Puente; los combates de Possad, Posición Intermedia, Lago Ilmen, Teremez, Bolsa del Voljov, Krasny Bor, Lago Ladoga... son una contribución generosa de sufrimiento y valentía. Una entera gesta de armas que –aún hoy- asombra al mundo. Cinco mil españoles se quedaron para siempre en Rusia, algunos de los cuales cayeron ya en estos días de hace setenta años.



## Caídos de la División Azul

# Entrevista a los hermanos Garrido: “España tiene una deuda de gratitud con los soldados de la División Azul”

Los hermanos Fernando y Miguel Ángel Garrido prometieron a su abuela que repatriarían a España el cuerpo de su tío Mariano Polonio, muerto por una bala que le alcanzó el vientre, sin orificio de salida, el 31 de mayo de 1942, en la aldea de Chunity, donde fue enterrado.

**Pregunta:** ¿Fue ésto el punto de inicio para que ustedes continuasen repatriando caídos?

**Hermanos Garrido:** Así es. Tardamos seis años en localizar la tumba de nuestro tío y durante ese tiempo nos dimos cuenta de que en Rusia había muchos otros “tíos Mariano”. Hasta hallar el cementerio de Chutiny localizamos otros muchos cementerios y ello nos llevó a la conclusión de que no sólo nuestro tío tenía derecho a regresar a su Patria sino que todos aquéllos españoles que dieron su vida en Rusia también tenían el mismo derecho. Y casi 20 años después aún seguimos en el mismo empeño.

**P:** Ustedes están realizando una gran labor, ¿han recibido algún tipo de ayuda de algún estamento español?

**H.G:** Nunca hemos tenido ayuda ni subvención de ningún tipo.

**P:** ¿Las autoridades y el pueblo ruso les ayudaron en sus tareas?

**H.G:** Las autoridades y el pueblo ruso siempre han colaborado desinteresadamente con nosotros. Nos han facilitado todo tipo de trámites, trabajo, información, etc... Nos han demostrado ser un pueblo noble y digno.

**P:** ¿Qué experiencias más destacables han tenido al realizar las repatriaciones?

**H.G:** De todo. Nos hemos conmovido con los familiares al recibir los restos de sus deudos pero también nos hemos encontrado con la intransigencia de muchos a quienes o no interesaban las repatriaciones o directamente se oponían a ellas.

Para nosotros las repatriaciones de nuestros soldados caídos en combate,



en este caso en Rusia, son un deber de toda la Nación. Es una cuestión de dignidad y vergüenza. Y sobre todo de humanidad: los hijos, las viudas, los nietos, en definitiva, los familiares, tienen derecho a enterrar a sus muertos en España. El regreso del soldado a su Patria debe producirse aunque sea en una caja de cinc. A nosotros nos resulta incomprensible que 70 años después algunos vean todavía tintes políticos en lo que no deja de ser lisa y llanamente la

muerte de un soldado en combate cumpliendo con el deber.

**P:** El día 12 de octubre, además de ser la festividad de la Virgen del Pilar y día de la Hispanidad, es el 70 Aniversario de la entrada en combate de la División Azul en el frente del río Volchow, en el Sector de Nowgorod. ¿Qué le dirían sobre esto a la juventud española actual?

**H.G:** Pues lo mejor que podemos decir-



les es lo mismo que nos dijo el viejo General Iacov Evstafi, héroe soviético de la II Guerra Mundial, a quien tuvimos la oportunidad de saludar en 1995 en uno de nuestros primeros viajes, y quien señaló que en aquella cruel guerra murió la mejor juventud del mundo, los mejores jóvenes alemanes, los mejores jóvenes rusos, españoles, finlandeses... Que no podíamos ni debíamos olvidar su entrega y sacrificio y que hoy deberíamos luchar con el mismo empeño y la misma valentía que ellos, pero por la paz.

Y nosotros añadimos que España tiene una deuda de gratitud con los soldados de la División Azul, porque entregaron lo mejor de su vida y hasta su propia vida para evitar que nuestro país se viera envuelto de lleno en la tragedia de la II Guerra Mundial.

P: ¿Creen que los ideales por los que lucharon divisionarios se han perdido hoy?

**H.G:** Es evidente que existe una crisis de valores y que apenas existen ideales, y esta ausencia no está lejos de la causa del agotamiento del actual sistema que

rige el mundo. La crisis económica, social, política, que vive la humanidad es sobre todo, desde nuestro punto de vista, una crisis de valores.

En cuanto a los divisionarios, ellos no eligieron tener 20 años en 1941. Son, pues, hijos del momento que les tocó vivir. El mundo navegaba envuelto en una guerra fratricida con una Europa dividida en bloques irreconciliables, y los jóvenes divisionarios supieron responder, equivocadamente o no, a una llamada que les invitaba a poner fin a aquella sangría humana. Su respuesta no pudo ser más sublime: la entrega de su vida. Esto que decimos no es una apología de la guerra ni de las ideologías sino un homenaje al soldado, al hombre, a la persona.

P: La División Azul, la Gesta Militar Española del Siglo XX, ¿creen que hoy en día está injustamente olvidada?

**H.G:** Sin ninguna duda. Poco a poco el transcurso del tiempo va dando objetividad a los historiadores y ya comienza a estudiarse esa parte de la historia de España como lo que realmente fue: la par-

ticipación de casi 50.000 soldados españoles en el frente más cruento de la II Guerra Mundial.

P: ¿Qué significó para ustedes y su familia la División Azul?

**H.G:** En casa de nuestros abuelos la muerte de nuestro tío a los 20 años, el hijo mayor, fue una tragedia irreparable de la que jamás se recuperaron mis abuelos. Esto es algo innegable. Pero la División Azul pasó a ser un mito, igual que el tío Mariano, igual que el General Muñoz-Grandes... En casa de nuestros abuelos eran tres nombres sagrados.

En cuanto a nosotros, la muerte de nuestro tío y, por tanto, la División Azul, nos ha dado la oportunidad de vivir la mayor aventura de nuestra vida; de conocer aún mejor la historia militar española, que es tanto como decir la historia de España; de conocer un pueblo digno y honrado, que es el pueblo ruso, y sobre todo, de poder honrar a quienes cumplieron con el deber hasta sus últimas consecuencias, dando su vida por España.

Entrevista al vicelmirante Luis Carrero-Blanco

# “Que este señor venga a trabajar conmigo”

Gustavo Morales

Llega el periodista a la vivienda de uno de los hijos del almirante Luis Carrero Blanco, el mismo que comparte nombre de pila con su padre. La entrevista es relajada y tiene lugar en los claroscuros de su despacho, atestado de libros, cuadros y recuerdos de toda una vida al servicio de la Armada española.

Pregunta: El almirante Carrero Blanco era un hombre independiente, no pertenecía a ningún grupo ni familia política del régimen; carecía de ambición política y no se preocupaba de su imagen pública. El Almirante le había ofrecido su renuncia a Franco en dos ocasiones. Sus tres principales realizaciones fueron: El Memorandum, aconsejando la no intervención de España en la II Guerra Mundial. Los Planes de Estabilización de la economía y de Desarrollo: López Rodó era de su equipo y, por último, el nombramiento de Juan Carlos de Borbón como Príncipe de España y heredero a título de Rey. Victoria Prego ha escrito que la elección de Juan Carlos como sucesor de Franco fue muy influida por el Almirante. Otras familias del régimen preferían a Alfonso de Borbón o a la rama carlista.

**Luis Carrero Blanco:** Hay un momento, con Franco, que fue en la guerra del norte de África. Mi padre, alférez de navío, era segundo comandante de un barco que llevaba a remolque a una unidad de la Legión que mandaba el comandante Franco. Se conocieron aquella noche. En los barcos de la Marina era típico tomarse una sopa de ajo a medianoche, cuando iba a haber bulla. Mi padre se dirigió a Franco y le dijo: “Mi comandante, ¿quiere usted una sopa de ajo?” Y Franco le contestó: “No, yo siempre entro en combate con el estómago vacío” Ya había sido herido. Después de esto, mi padre hizo un curso de Estado Mayor, ya siendo capitán de corbeta, en Francia. Alguien debió decir que estaba allí. Franco le pidió que le mandara unas



informaciones del Ejército francés. Mi padre se las mandó. Otro contacto. Después, la Guerra Civil, le pilló a mi padre aquí (en Madrid). Pudo salir por la Embajada de Francia. Mi padre tenía un amigo francés, el almirante Castes, muy famoso entonces a quien había conocido en el curso de Estado Mayor. Estando mi padre en la guerra, tomó unas decisiones en su barco y se hicieron más amigos Franco y él. Después hizo el informe del que hemos hablado antes y el Generalísimo dijo: “que este señor venga a trabajar conmigo”. A partir de ahí, mi padre lo único que le pidió al Generalísimo es que no dejara su carrera. Durante una temporada estaba en la Presidencia y estaba en la Escuela de Guerra Naval de profesor. Tuvo contactos continuamente pero hubo un momento en que ya no pudo más. El Generalísimo tuvo el detalle romántico de permitirle que siguiera ascendiendo.

Cuando el compañero más moderno ascendía, mi padre ascendía también. Por eso llegó a almirante. Hacía mucho tiempo que mi padre no había pisado un barco.

P: Ha salido un libro que usted conocerá que se llama *Todos quieren matar a Carrero*. El autor ofrece pistas de las distintas conspiraciones que conducen al asesinato del presidente. ¿Lo ha leído?

L. C: No lo he terminado pero lo acabaré. El título del libro no me convence. Se lo dije al autor. Un hombre simpático, estuvimos charlando. De entrada eso de que “todos quieren matar a Carrero” me parece una exageración. El autor me explicó que eso es algo que le había impuesto la editorial para vender el libro.

P: En aquel entonces, la Policía era bastante eficaz. Tenía infiltrados en ETA. En-



tonces dicen que, por distintas vías, recibieron información de que iba a ser asesinada una gran personalidad dentro del régimen, aún no sabían quién era pero pocos días antes parece ser que se supo que esa personalidad era el almirante Luis Carrero Blanco.

**L. C:** Me parece tan absurdo, tan poco lógico que al presidente de un gobierno se le pueda matar con esa facilidad. Un terrorista loco que le lanza a lo kamikaze, bueno. Pero todo ese tinglado, mes o mes y medio agujereando una calle, subiendo y bajando, la cercanía de la Embajada americana, una serie de circunstancias y no pasa nada. Que retiren a los guardias civiles que estaban vigilando la víspera del atentado, unos de vacaciones de Navidad y otros, al cuartel. Son cosas que no acabo de entender. Hay otra cosa. Dicen que el Almirante rechazó la seguridad. No es cierto. El Almirante nunca pidió protección pero admitió todo lo que se le dio. El que diga que rechazó la seguridad miente como un bellaco. Al principio iba a la Presidencia andando, le gustaba andar. Un día le dijeron que eso no podía ser. Primero iba a buscarle un coche con chófer. Después con el chófer iba un policía. Al cabo del tiempo iba con un coche detrás. Mi padre jamás pidió nada pero jamás negó nada. Lo se por las veces que hemos hablado con mi padre de esas cosas. El trayecto que hacía mi padre era casa,

iglesia, casa, Presidencia. Eso, en el mapa de Madrid, lo he hecho yo, con cuatro policías está vigilado. Además, que estuvieran los veinte minutos de ida y los veinte de vuelta. Luego se podían retirar. Era elemental. Cuando nosotros estábamos destinados en Cádiz, mi padre iba a vernos y, al principio, iba en el tren. Hasta que le dijeron que no podía ir en el tren. A partir de entonces, iba en el coche con un policía.

**P:** Su padre había creado los servicios secretos de Presidencia, el SECED. ¿Qué responsabilidad por dejadez o complicidad tienen esos servicios en el atentado?

**L. C:** Creo que la ineficacia no puede llegar a esos niveles. Una organización dedicada a proteger a determinadas personas no puede permitir que le metan el gol más gordo o casi más gordo que le puedan meter. Admito el kamikaze. Pero todo ese tinglado que montaron, que veía todo el mundo que pasaba por la calle, esa obra gordísima, con ruidos, ¿a nadie le extraño aquello?

**P:** Parece ser que hubo denuncias, parece ser que la Embajada de Estados Unidos tenía grabados a esos dos hombres que estaban toda la mañana esperando en la parada de un autobús y se iban sin cogerlo. Henri Kissinger, en aquel entonces, estaba en la Embajada.

En sus memorias manifiesta poca simpatía por el presidente del Gobierno español.

**L.C:** Sólo sé que hubo un encuentro. Kissinger le trajo a mi padre como regalo un trozo de Luna. Una bolita negra, en una panoplia colocada. Con un letrero que decía del pueblo norteamericano al pueblo español y la fecha del viaje de la misión Apolo. Estaba en su despacho de la Presidencia, cuando murió, su secretario, Luis Acevedo, un hombre que había estado con mi padre toda su vida, trajo las cosas de mi padre y entre éstas, estaba aquello dado que interpretó que era un regalo a mi padre y estuvo ahí (señala un rincón de la biblioteca) un tiempo, bastante. Tengo cuatro hijos y una chica, la chica que es periodista, hace cinco o seis años me dijo: "Oye, padre, aquí pone del pueblo norteamericano al pueblo español. Nosotros somos parte del pueblo español pero no todo. Eso no es nuestro". Le dije: pues tienes razón. Y ahora está en el Museo Naval. Tengo relación con él, soy presidente de la Asociación. Me dijeron cuando lo entregué que eso vale un disparate.

El hecho es que entonces pensaba que tendría tiempo para hablar con mi padre de cosas de política. No sabíamos que iba a terminar así. Le voy a decir a usted una cosa. Mi padre tenía una lealtad total al Generalísimo. Creía en él, le respetaba mucho. Yo he tenido la oportunidad de estar con el Generalísimo varias veces en mi vida. Cuando ingresé en la Escuela Naval que mi padre me llevó a presentarme al Caudillo. Otra una Navidad que nos invitó a comer a nivel familiar. Entonces era guardamarina también. Luego, cuando la muerte de mi padre. En la misa a mi me impresionó mucho ver al Caudillo, ya muy mayor, llorando en público. Dos o tres días después nos invitó a mi madre y a mis hermanos a su despacho. Estaba afectado, no cabe duda. Mi padre se entendía muy bien con el Generalísimo. Era muy leal y cuando en un momento dado tuvo que plantarse, se plantó. Una vez presentó la dimisión: "Yo con este señor no trabajo". Iba hacia Comillas a pasar la Navidad con mis suegros, pasé a ver a mi padre por El Escorial, los ministros descansaban allí. Mi padre se levantaba muy temprano, yo también. Desayunamos juntos y lo vi muy serio. Le dije: "Padre, ¿qué te pasa?". Me dijo: "Mira, acabo de escribir esta carta porque yo no puedo seguir en un Gobierno donde hay determinada persona. Como no voy a decir que se vaya, me voy yo". Hubo cosas que a mi padre no le gustaron. Hay un detalle cu-



rioso de esa persona, cuando el asesinato de mi padre, esa persona que era embajador en Londres, le preguntaron: ¿Qué hizo usted cuando asesinaron al presidente del Gobierno? Y contestó: Nada, fui al despacho como un día cualquiera.

P: Hay teorías. Una dice que hubo gente que pensaba que iban a mejorar gracias al atentado. Hacerse con un poder que con el Almirante no hubieran podido. Aunque su padre le dijo al entonces príncipe Juan Carlos que tendría su dimisión a la muerte del Caudillo en cuanto él quisiera.

**L. C:** Eso es así.

P: Dentro del régimen hubo gente que pensó que ese crimen podía acelerar sus propias carreras políticas y los designios que tenían. Pero hay otra teoría que dice que no sólo se alegraron sino que, además, participaron: fueron ciegos, sordos y mudos. Los propios miembros de ETA, Argala entre ellos, felizmente ejecutado, dijo que él se entrevistó con una persona en el Hotel Mindanao que le dio la ruta del almirante Luis Carrero Blanco.

¿Quién podía conocer esa ruta?

**L.C:** A la vista de lo que ha pasado...

P: Hace 38 años ETA ejecuta el atentado y el PCE pone la logística, la mujer de Alfonso Sastre. ¿Quién informó de la ruta habitual? ¿Quién impidió el registro el piso franco en Campamento?

**L.C:** Tan extraño como que den vacaciones a los guardias civiles la víspera del atentado. La escolta es retirada.

P: ¿Cómo se sintieron cuando Adolfo Suárez, en 1977, da una amnistía y libera a los asesinos del comando de ETA?

**L.C:** Para mí ha sido lo más duro que he vivido en mis 81 años. Es algo que no puedo entender. Un señor que, durante una época de su vida, está pendiente del almirante Carrero, dispuesto a tirarse en paracaídas si el Almirante se lo decía. Ese señor, asesinan al presidente de su gobierno y a los asesinos no sólo los perdona sino que, además, los indulta. "Aquí no ha pasado nada, ustedes son niños de primera comunión. Se han cargado a mi jefe pero aquí no ha pasado nada." No lo puedo entender. No fusila-

ría a esos asesinos, porque no me gusta lo de fusilar, pero no les habría soltado nunca. Que hubieran cumplido sus penas, treinta años o veinticinco. Pues no, a la calle.

P: ¿Usted qué pensó cuando supo que Argala fue ejecutado años después, en 1978, casi el mismo día que asesinó al almirante Carrero? Según declaraciones en el diario El Mundo, que recoge Antonio Rubio, varios oficiales españoles bastante enfadados...

**L.C:** Ya caigo. Había un chico, amigo mío y compañero, que le llamaban "el marino"...

P: Luis, "el marino".

**L.C:** No se llamaba Luis. Fue uno de ellos por un concepto de "esto no puede quedar así". Yo no sé si lo hubiera hecho, pero a este hombre le tenía mucho cariño. Éramos muy amigos. Su padre murió en la Guerra. Fusilado en Cartagena. Mi padre le ayudó. Fuimos compañeros de promoción. Era excelente, sensacional, como ser humano y le echó sus narices, no cabe duda. Le mandaron destinado a Canarias. Tenía que escon-



derse por la posible venganza. Nosotros, sus compañeros, lo sabíamos. Éramos promociones de 28, de 30 miembros. Murió de enfermedad. No le digo su nombre porque si se lo digo, usted lo tiene que decir. Sale ahí, en la foto de mi promoción. Ahí tenemos 22 ó 23 años.

Nos levantamos para ver la foto, ya nos entretenemos en otras que se apoyan en los libros, muchos de ellos escritos por el almirante Luis Carrero Blanco. "Ninguno de mis hijos sirve en la Armada, aunque han hecho el servicio militar en la Marina". Sobre la pared, las fotos de los diversos buques en que ha servido mi anfitrión. Cuenta porqué se hizo marino: "Desde pequeñito, mi padre nos habló de la Marina, de lo que

es. Contaba muchas historias. Me enganché, yo y mis dos hermanos varones. Los tres fuimos marinos. He tenido mucha suerte en mi carrera. He llegado a vicealmirante que no es ser Dios pero le ronda (ríe). Somos muy pocos, las promociones son pequeñas. He disfrutado mucho con mi carrera. He trabajado mucho. He llevado en todos mis barcos ese cuadro de ahí arriba que es una Virgen del Carmen que pintó mi padre". Comienza a señalar otros cuadros pintados por su padre. El tema es la mar o la fe. "Este cuadro, que es un barco que yo mandé, lo pintó mi padre; aquel, también. Y aquel y ese otro. He tenido muchas más buenos ratos que malos". Le pido que me cuente alguna anécdota de la Marina y me contesta:

*Una virtud de mi padre era la honradez, jamás mintió a nadie*

"Pues mire, le voy a hacer un regalo. Es un libro que escribí. Tiene erratas porque me lo hicieron mis hijos en una impresora de unos amiguetes suyos. Yo les contaba a mis hijos historias. Les gustaban mucho. Uno de mis hijos me dijo que las escribiera porque sería una pena que se olvidaran. Entonces las escribí en uno de esos cuadernos que había con un alambrito. Un día, hará como tres años, en mi cumpleaños, me regalaron una caja de cartón llena de estos libritos. También tiene dibujos hechos por mí. Son historias verídicas, anécdotas, vividas por mí, contadas por mi padre o por mis compañeros. Ahora mis amigos de la Asociación del Museo han dicho que van a hacer una tirada".

Se despide del periodista: "Cuento las cosas como las he vivido. Si no quiero contarlas es porque me duelen. La historia del fin de mi padre es de éstas. Él se hubiera retirado encantado de la vida, se hubiera dedicado a sus libros, escribió un montón, casi todos profesionales: Marina, Historia... Podía haber vivido unos cuantos años más.

Cuando mi padre tuvo una cierta importancia se ocupó mucho de la gente de Santoña. Allí nació mi padre porque mi abuelo, militar de Tierra, estaba destacado allí. Hizo lo que pudo por ellos. Un día recibió una visita del alcalde y unos concejales. Le ofrecieron una casa para pasar los veranos. Ya tenían el dinero reunido. Mi padre se negó. Ellos dijeron que no podían devolver el dinero. Mi padre les dijo: 'Haganme un favor. En Santoña hay un problema, los hombres pescan y las mujeres hacen latas de conservas. Los niños están en la calle todos los días solos. Gasten ese dinero en hacer un colegio, una guardería, para recoger a los niños'. Eso hicieron. Y le pidieron que fuera a inaugurar el centro al que habían puesto su nombre. Mi padre les dijo que no, que se llamara Camilo Carrero, el nombre de mi abuelo. Todavía sigue allí esa escuela. Una virtud de mi padre era la honradez, pero no me refiero exclusivamente a la del dinero, jamás mintió a nadie. Cuando no ha podido decir algo, no lo ha dicho. Así nos enseñó: cómo pensar y actuar, tratar a los demás, ser justo, el sentido del deber, de la bondad de ayudar a los demás... Lo que yo pueda tener de bueno es siembra de mi padre".

## Almirante Luis Carrero Blanco

## In Memoriam

Armando Marchante Gil

El día 20 de diciembre de 1973, poco antes de las 10 de la mañana, volaba por los aires el coche oficial en el que el presidente del Gobierno de España, Luis Carrero Blanco, a la salida de misa, retornaba a su domicilio para desayunar. Inmediatamente acudía al edificio de la Presidencia de Gobierno. Era su costumbre habitual, demasiado habitual para un presidente del Gobierno. Pronto hará 38 años que tuvo lugar el magnicidio.

No era el primer asesinato de un presidente del Gobierno durante la agitada historia de España en los siglos XIX y XX, pues antes que él, habían sido asesinados sus predecesores el general Prim, Cánovas del Castillo, Canalejas y Eduardo Dato. Sin embargo, el caso del almirante Carrero, en cuanto a sus repercusiones inmediatas, era diferente de los magnicidios antes citados. Tal vez la situación más parecida a lo que supuso la desaparición del almirante Carrero fuese el asesinato del general Prim que hizo muy difícil el reinado de Amadeo I, monarca elegido por el general para llevar a cabo la revolución liberal que no se habría hecho en España y que, al fracasar el reinado, jamás se hizo. Los Borbones, como creía Prim, fueron incapaces de llevarla a cabo.

La significación del almirante Carrero tenía cierta similitud con la del general Prim, *mutatis mutandis*. Efectivamente, cuando Franco le designó presidente del Gobierno la interpretación fue unánime: Franco quería mantener las más importantes realizaciones de su régimen, al menos hasta que se hubiese consolidado el reinado de Juan Carlos I. Después sería el nuevo Monarca quien marcara el rumbo que debía seguir España, siempre mirando hacia un futuro democrático pues el mismo Franco le dijo al enviado de Nixon que su sucesor gobernaría en un sistema democrático, con sus luces y con sus defectos.

Al conocerse la designación del almirante Carrero, esa fue la interpretación generalizada entre todos los observadores españoles y extranjeros de los acontecimientos de nuestra Patria. Había en Franco un doble propósito: mantener una cierta continuidad en la vida política

*El asesinato del  
Almirante se acogió  
con complacencia por  
una amplia variedad  
de miserables*

de España y admitir, en un plazo prudente, la modificación de las estructuras de su Régimen para llegar a un sistema democrático.

¿Era factible tal propósito? Tal como lo planteó Franco sí lo era; en la práctica no lo fue porque se interpusieron varios factores nuevos. Naturalmente, el primero fue la desaparición violenta del Almirante; ahora bien, si tenemos en cuenta que, según recientes revelaciones, el Príncipe Juan Carlos había obtenido del Almirante la promesa escrita de renunciar a la Presidencia del Gobierno en el momento de la desaparición de Franco, el papel de albacea del Régimen no hubiera podido ser ejercido por Carrero contra la voluntad del nuevo Rey.. No hay que olvidar que ya el Almirante le había ofrecido su renuncia a Franco en dos ocasiones.

Otros factores determinantes fueron la impaciencia por alcanzar el poder, tanto por parte de la raquíta e inepta oposición, como por algunos elementos del Régimen que, a poco, se encontraron de manos a bruces con un poder, que les ofreció el nuevo Rey, poder para el que no estaban preparados ni tenían más mérito que su relativa juventud. Fue el caso de Suárez y sus secuaces. Dentro de estos interesados elementos hay que situar a determinados oficiales del SECED que, olvidando la misión de defensa del Estado que les había sido confiada por el Almirante, no sólo descuidaron de forma temeraria la seguridad del Presidente del Gobierno, sino que prostituyeron su acción pasando de una contención de las actividades que ellos mismos llamaban "subversivas", a unirse a ellas de forma sorprendente para los mismos enemigos del Régimen que tardaron en convencerse del cambio sufrido por sus interlocutores.

Acaba de salir a la luz un interesante libro cuyo título revela su contenido *Todos quieren matar a Carrero*. A la

vuelta de varias inexactitudes, suposiciones y cábalas de distinta especie, deja demostrado que el asesinato del Almirante Carrero a manos de ETA, facilitó extraordinariamente el asalto al poder que deseaban no sólo los componentes de la llamada "oposición" sino también determinados elementos del propio Régimen que veían en la figura del Presidente del Gobierno un valladar infranqueable para sus ambiciones, tan extremadas y dañosas para España como carentes de sentido dada la inmadurez de sus protagonistas y su desconocimiento de nuestra reciente historia.

En las Fuerzas Armadas no solo eran unos capitanes del SECED los que ansiaban la desaparición del Almirante Carrero sino que el general Díez Alegría, que había sido destituido de la Jefatura del Alto Estado Mayor pocos meses antes por sus contactos con Ceausescu, en busca de otro interlocutor, Santiago Carrillo, figuraba también entre quienes deseaban la desaparición del almirante Carrero. Seguía su estela del general Gutiérrez Mellado cuya inquina y antiguo resentimiento personal contra Franco y su Régimen era notoria. Así, la acción de ETA, no digo que encontrarse cómplices conscientes; ni siquiera lo fue el PCE que prestó un piso franco para una operación cuyo alcance ignoraba pero que estaban seguros de que iba en la dirección por ellos deseada pero que sabían difícilmente alcanzable. A raíz del asesinato se intensificaron los conciliábulos de los elementos más extremistas con la seguridad ya demostrada de que tenían más complicidades de las que suponían dentro del mismo sistema que Franco había construido cuyo desmoronamiento y falta de reflejos defensivos quedó demostrado por la acción de ETA y sus consecuencias inmediatas. Es cierto, por tanto, que el asesinato del Almirante se acogió con complacencia por una amplia variedad de miserables, algunos viejos adversarios de lo que Carrero representaba, junto con otros surgidos en los sitios más inesperados.

Aquel Presidente del Gobierno trágicamente desaparecido, cuya vida estuvo dedicada íntegramente a velar por el bien de España es una figura merecedora del respeto y la gratitud de todo español de bien. Que Dios lo tenga en su gloria.

## La web de la Fundación

En nuestra página web, <http://fnff.es> se pueden encontrar convocatorias, artículos de actualidad, entrevistas, análisis, noticias y presentaciones de libros entre otras cosas. También en la web podemos encontrar la tienda de la Fundación Nacional Francisco Franco, con libros, insignias, etc. Han estado a la venta, además, los billetes de la lotería nacional de Navidad.



A través de la web sabremos cómo la FNFF continuará con sus cursos de formación, cineclubs, seminarios y actividades culturales y deportivas. También por esa página de internet se podrá acceder paulatinamente a los archivos gráficos y sonoros de la Fundación. Visítanos, sólo tienes que escribir en tu navegador [fnff.es](http://fnff.es)



## Tu ayuda beneficia a España y, también, a ti

Incentivos fiscales para los benefactores de la Fundación Nacional Francisco Franco

Dada la labor benéfico-docente y cultural de la Fundación Nacional Francisco Franco, las aportaciones efectuadas en su favor por los benefactores - personas físicas o jurídicas tanto residentes en España como no residentes -, gozarán de unas interesantes ventajas fiscales recogidas en el título III, capítulo II de la Ley 49/2002 de 23 de Diciembre, "De Régimen Fiscal de las Entidades sin Fines Lucrativos y de los Incentivos Fiscales al Meceazgo"

Estas aportaciones podrán ser en forma de :

Donativos y Donaciones ( dinerarias o bienes )  
Cuotas de afiliación

El beneficio fiscal queda regulado por la normativa tributaria en función de la procedencia del donativo , distinguiendo :

**Personas Físicas,**  
El marco legal permite efectuar una deducción en la cuota del IMPUESTO DE LA RENTA DE LAS PERSONAS FISICAS del benefactor del 25% de la aportación efectuada.

**Personas Jurídicas - Sociedades Mercantiles -**  
El marco legal permite efectuar una deducción en la cuota del IMPUESTO SOBRE SOCIEDADES del benefactor del 35% de la aportación efectuada.



Si nos quieres visitar estamos en la Avenida Concha Espina, 11, 2º piso, 28016 Madrid. Nos puedes llamar al teléfono: 91 541 21 22, mandar un fax al número: 91 541 43 82 o escribirnos por correo electrónico a [secretaria@fnff.es](mailto:secretaria@fnff.es)

